

IMAGEN VIVA DE BOLÍVAR

Adalberto Santana

Uno de los personajes más importantes en la historia política de los países latinoamericanos es, sin lugar a dudas, el Libertador: Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios de Aguirre Ponte-Andrade y Blanco, mejor conocido como Simón Bolívar.

El prócer nació el 24 de julio de 1783 en la colonial ciudad de Caracas, que hoy en pleno siglo XXI es la capital de la República Bolivariana de Venezuela. Su muerte aconteció 47 años después, el 17 de diciembre de 1830, en la Hacienda de San Pedro Alejandrino, muy cercana a la caribeña ciudad de Santa Marta, Colombia. El fallecimiento del Libertador lo recrea Gabriel García Márquez en su célebre novela *El general en su laberinto*.

Simón Bolívar, decíamos, es sin lugar a dudas el personaje histórico latinoamericano más conocido y homenajeado, no sólo en nuestras naciones y ciudades, sino en todo el mundo. Su nombre lo llevan numerosas calles, avenidas, bibliotecas, auditorios y teatros y aun países, como Bolivia y la República Bolivariana de Venezuela. O bien, han surgido organismos regionales con ese apelativo, como la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). También es un personaje que figura en estatuas, bustos, murales y pinturas de famosos escultores y pintores. De igual manera, aparece en múltiples trabajos literarios, poesías, novelas, cuentos, obras de teatro y películas.

Mencionemos a Pablo Neruda, quien escribió hermosos poemas dedicados al Libertador. En su poema titulado “Un canto para Bolívar”, el poeta chileno escribe:

Yo conocí a Bolívar una mañana larga,
en Madrid, en la boca del Quinto Regimiento,
Padre, le dije, ¿eres o no eres o quién eres?
Y mirando el Cuartel de la Montaña, dijo:

“Despierto cada cien años cuando despierta el pueblo”.¹

También encontramos a Simón Bolívar en múltiples ensayos. Veamos unas líneas escritas por José Martí:

¡Pero así está Bolívar en el cielo de América, vigilante y ceñudo, sentado aún en la roca de crear, con el inca al lado y el haz de banderas a los pies; así está él calzadas aún las botas de campaña, porque lo que él no dejó hecho, sin hacer está hasta hoy: porque Bolívar tiene que hacer en América todavía!²

Los reconocimientos al Libertador, precursor de la independencia y de la integración regional, se han realizado en nuestros países desde el mismo momento en que se lograron las independencias, hasta nuestros días. El ideario latinoamericanista que urge desarrollar en este siglo XXI, tiene como figura egregia al Gran Libertador. Recordemos que su idea de la integración latinoamericana, ya sea por la vía política o económica, pero esencialmente a través de la educación y la cultura, la postuló en México el maestro Leopoldo Zea, como compromiso con Nuestra América. Hay que mencionar que las ideas de numerosos próceres latinoamericanos tienen como paradigma o modelo la gesta desarrollada por Bolívar y su vocación latinoamericanista. Pensamiento que a nuestro juicio sigue vigente.

José Martí es el otro prócer que nos interesa destacar en estas líneas, al ser un intelectual y dirigente que marca dos épocas en la periodización de la historia del pensamiento revolucionario latinoamericano. Por un lado, cierra la etapa que abrió Bolívar y concluye él mismo; y es por otra parte el iniciador de una nueva etapa que nace con su inmólación y se prolonga hasta nuestros días. Martí, con *Nuestra América*, abrió el sendero de una nueva esperanza en la reflexión y el quehacer de lo que también llamó la América nueva.³

Uno de los temas medulares en el ideario bolivariano es el de la Independencia, lo que significa no sólo pensar y analizar el pasado, sino también el presente. Es decir, valorarlo desde la perspectiva de un futuro inmediato y mediato. América Latina y el Caribe es una región relativamente joven, con muchos problemas y retos que resolver en este mundo globalizado. El Bicentenario de la Independencia de nuestra América nos ha servido para recordar lo que ha sido su desarrollo, con el fin de superarlo y mejorarlo. Recordemos las sabias palabras de José Cecilio del Valle: “La independencia absoluta es nuestro primer derecho y el fundamento de los demás”.⁴

¹ “Un Canto para Bolívar”, en *Tercera residencia, 1935-1945*, Seix Barral, Barcelona, 1977, p. 91.

² Discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana en honor de Simón Bolívar el 28 de octubre de 1893. Publicado originalmente en *Patria*, Nueva York, 15 de septiembre de 1893. Cf. *Obras completas*/ José Martí, La Habana, Ed. Nacional de Cuba, 1963-1966, 27 v., Vol. 8, “Nuestra América”, p. 241-248.

³ Adalberto Santana, “A cien años de *Nuestra América*”, en *José Martí a cien años de Nuestra América*, México, CCyDEL/ UNAM, 1993, p. 69.

⁴ Discurso ante el Congreso de México, *Nulidad de la Anexión de Centroamérica a México*, 12 de abril de 1823.

Adalberto Santana. Mexicano, doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es investigador y director del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) y profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, así como del Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM. Mención Premio Casa de las Américas 2003. Entre sus libros, cabe destacar: *El pensamiento de Francisco Morazán* (1992, 2000, 2003 y 2007) y *El narcotráfico en América Latina* (2004 y 2008).